JUAN IV, rey de Portugal, jefe de la dinastía de Braganza, fué primero duque de Braganza, y descendia del rey Juan I, por Alfonso, hijo natural de este príncipe. Desde 1580 eran los reyes de España dueños del Portugal: pero en 1640, á consecuencia de una conspiracion hábilmente dirigida por Pinto, secretario del duque, y por la duquesa de Braganza, Luisa de Guzmán, recobró Portugal su independencia, y Juan fué proclamado rey. Desbarató muchas conspiraciones y derrotó á los Españoles en Badajoz en 1644, venciendo además á los Holandeses, que se lo disputaban. Murió en 1656, dejando la corona á su hijo Alfonso, bajo la regencia de su viuda, Luisa de Guzman.

JUAN V, rey de Portugal desde 1706 nasta 1750, abrazó el partido del Austria contra Luis XIV en la guerra de sucesion de España, y fué derrotado por los Franceses, y después del tratado de Utrecht (1713) permaneció tranquilo en sus estados, que administró sabiamente.

JUAN VI, rey de Portugal, hijo segundo de Pedro III y de la reina María I, fué nombrado regente del reino en 1790, cuando su madre se volvió loca. Atacado en 1807 por los ejércitos franceses, se retiró con la familia real al Brasil, colonia portuguesa, y allí tomó el título de emperador. En 1816 fué proclamado rey de Portugal á la muerte de su madre; pero no volvió á este reino hasta 1821, viéndose obligado á su llegada á sancionar una constitucion propuesta por las Cortes, que dos años después abolió. Mientras estaba en Portugal, el Brasil se declaró independiente, y no le quedó mas que el vano título de emperador. Murió en 1826; fué un príncipe bueno, pero débil, dominado por la reina y por el marqués de Chaves. Dejó dos hijos, don Pedro (Pedro IV) y don Miguel, célebres por su enemistad.

JUAN I ó JUAN ALBERTO, rey de Polonia, segundo hijo de Casimiro IV, nació en 1459, sucedió á su padre en 1492. Fué amigo de las letras y de la paz, y su reinado poco fecundo en grandes acontecimientos militares. Murió en 1501, y tuvo por sucesor á Jagelon (Wladislao), gran duque de Lituania.

JUAN II ó JUAN CASIMIRO. Véase CASIMIRO V.

JUAN III ó JUAN SOBIESKI. Véase SOBIESKI.

JUAN I, rey de Bulgaria. Véase JOANICE.

JUAN I, rey de Suecia desde 1216 hasta 1222, hijo de Sverker el Jóven, y sucesor de Erico XI, emprendió con mal éxito una espedicion á la Estonia para propagar en aquel pais el cristianismo. Murió en Wisingsoe sin posteridad, estinguiéndose en él la raza real de los Sverker.

JUAN II, rey de Suecia y de Dinamarca. Véase JUAN, rey de Dinamarca.

JUAN III, rey de Suecia, hijo de Gustavo Wasa, nació en 1537, destronó á Erico XIV, su hermano en 1568. Terminó la guerra empezada en el reinado precedente contra Dinamarca, é intentó, aunque inútilmente, destruir el luteranismo en sus estados (1560-1580). Hizo en seguida la guerra á Ivan Vasilievitch, le ganó muchas batallas, y firmó la paz en 1583. Hizo nombrar á Sigismundo, su hijo, rey de Polonia (1586). El fin de su reinado fué alterado por varias conspiraciones. Murió en 1591.

JUAN, rey de Dinamarca y de Suecia (llamado Juan II en Suecia), sucedió en Dinamarca en 1481 á Cristiano I, su padre, compartió el ducado de Holstein con Federico, su hermano, y trató, aunque inútilmente, de someter á los Dithmarses. Subió al trono de Suecia en 1497, después de Stenon Sture; pero los Suecos se sublevaron contra él, y espulsaron á su mujer de Estocolmo (1501). Juan reinó en Dinamarca hasta 1513.

JUAN SIN-MIEDO, duque de Borgoña y conde de Nevers, sucedió á su padre Felipe el Atrevido en 1404 á la edad de 33 años, y heredó su odio contra la casa de Orleans, que disputaba á la Borgoña el gobierno de la Francia durante la demencia de Carlos VI. En 1407 hizo asesinar al duque Luis de Orleans, y llegó á ser por este medio soberano absoluto en París; pero tambien este horrible asesinato fué la señal de la guerra civil de los Borgoñones y Armañacs. Espulsado de París, volvió en 1418 y cometió horribles asesinatos, se apoderó de la persona del rey, usurpó toda la autoridad, y favoreció por medio de los motines que escitaba las conquistas de los Ingleses en Francia (véase ENRIQUE V); pero atraido con maña al año siguiente por el delfin, después Carlos VII, á una conferencia habida en el puente de Montereau, fué allí asesinado por Tanneguy-Duchatel, favorito del príncipe, en represalias del asesinato que él mismo habia cometido en la persona del duque de Orleans (1419). Valor y atrevimiento á toda prueba eran las dotes que caracterizaban al duque Juan; debió su sobrenombre á la firmeza y serenidad que conservó delante de Bayaceto, de quien habia sido prisionero en su juventud en la batalla de Nicópolis, donde peleó en las filas del ejército de Sigismundo, rey de Hungría (1396).

JUAN DE FRANCIA, duque de Berry. Véase BERRY.

JUAN DE ARMAGNAC. Véase ARMAGNAC, JUAN V, y JUAN (BASTARDO DE).

JUAN, duque de Lorena. Véase LORENA.

JUAN DE AUSTRIA (DON). Véase AUSTRIA (DON JUAN DE).

JUAN, duques de Bretaña. — Juan I, 1237-1286, y Juan II, 1286-1308, nada hicieron de notable. — Juan III, llamado *el Bueno*, reinó desde 1312 hasta 1341. No teniendo hijos, eligió por heredero, con perjuicio de Juan de Montfort, su hermano, á Carlos de Blois, con quien habia casado á su sobrina, preparando por este medio sangrientas disensiones. Véase CARLOS DE BLOIS, JUANA DE PENTHIEVRE.

JUAN IV, mas conocido con el nombre de JUAN DE MONFORT, hermano del anterior, tuvo por competidor á Carlos de Blois, á quien Juan III habia nombrado su heredero; habíase ya asegurado por las armas la mayor parte de la Bretaña, cuando el tribunal de los pares de Francia adjudicó este ducado á Carlos de Blois. Rindióse entonces al duque de Normandía que Felipe de Valois habia enviado contra él á la cabeza de un ejército, y permaneció cuatro años prisionero en París. Al cabo de este tiempo logró escaparse y se incorporó á Juana de Flandes, su esposa, que continuaba la guerra con un valor heróico; pero murió algunos años después (1345), y dejó la Bretaña al poder de su enemigo; sin embargo, su hijo (Juan V) volvió á apoderarse de ella (véase el artículo siguiente). Algunos historiadores no cuentan á Juan de Montfort en el número de los duques de Bretaña.

JUAN V, apellidado *el Valiente* (llamado JUAN IV por los que no cuentan á Juan de Montfort entre los duques de Bretaña), era hijo del anterior. Fué educado en la corte de Eduardo III, rey de Inglaterra, con cuya hija contrajo matrimonio. Atacó á Carlos de Blois que habia despojado á su padre del ducado de Bretaña y lo venció en Auray (1364). Entonces Carlos V reconoció la legitimidad de Juan; pero poco después, como este hubiese negociado con los enemigos de Francia, hizo entrar su ejército en Bretaña. Después de varias vicisitudes de la guerra, se hizo Juan amigo sincero de la Francia, tuvo grandes disputas con el condestable Oliveros de Clison, que queria dar su hija al heredero de Carlos de Blois, lo que parecia ocultar miras ambiciosas sobre la Bretaña.

JUAN VI (ó **JUAN V**), hijo del anterior, fué declarado mayor de edad á los 15 años (1414); en el reinado de Carlos VI entró en el partido de los armañacs, después hizo alianza con el duque de Borgoña, accedió á la *Liga del bien público*, y favoreció á los Ingleses en sus empresas contra la Francia. Carlos VI, todavía delfin, se vengó de Juan favoreciendo al duque de Penthievre, su competidor, que lo atrajo á una emboscada (1419), y lo retuvo en su poder cinco años, hasta que sus barones lo libertaron. Inconstante y débil se alió alternativamente con Carlos VII y con Enrique VI, rey de Inglaterra, que era dueño de casi toda la Francia. Murió en 1442.

V. VARIOS PERSONAJES.

JUAN DE GISCHALE, célebre judío del siglo I de nuestra era, primeramente recorrió los caminos á la cabeza de una partida de salteadores y luego se retiró á Gischale, pueblo de su nacimiento, al cual rodeó de fortificacianes, y quiso asesinar á Josefo el historiador, que mandaba allí. Echado de Gischale, volvió sin embargo á este pueblo cuando fué sitiado por los Romanos, y exhortó á los habitantes para que hiciesen una vigorosa defensa; pero después de la toma de esta poblacion se refugió en Jerusalen, donde tambien ocasionó grandes turbulencias. Durante el sitio de esta ciudad por los Romanos, Juan se distinguió por sus crímenes: Tito le hizo al fin prisionero, y le condenó á vivir en una prision perpetua, donde falleció.

JUAN, secretario del emperador Honorio, usurpó el imperio de Occidente á la muerte de este príncipe en 423, haciéndose dueño de la Italia, de las Galias y de España. Valentiniano III, á quien pertenecia el trono, le atacó con fuerzas muy considerables; Juan, vencedor en un principio, fué después sitiado en Ravena, cogido prisionero á consecuencia de una traicion y condenado á muerte en el año de 425.

JUAN FILOPON, gramático de Alejandría del siglo VI, que falleció el año de 608. Aseguran que Amrou, general de Omar, le nombró conservador de la biblioteca de esta ciudad; pero Omar mandó quemarla. Tenia tanto gusto por el estudio, que se le llamaba *El amigo del trabajo* (philos, amigo; ponos, trabajo).

JUAN SCOT ERIGINE. Véase SCOT.

JUAN DE SALISBURY, JOANNES SALISBURIENSIS, fraile inglés del siglo XII, nació en Salisbury (Wiltshire) hácia el año de 1110; pasó á Francia desde muy jóven y estudió en París bajo la inmediata direccion de Abelardo, visitando después la Italia, donde obtuvo la intimidad del papa Adriano IV. De vuelta á su patria se unió á Tomás Becket, arzobispo de Cantorbery, del cual llegó á ser secretario: acompañó á este prelado en su destierro, y buscó un asilo en Francia. Después del fin trágico que esperimentó Becket, le nombró obispo de Chartres Luis el Jóven en 1176, y falleció en su diócesis en 1180, considerado como el hombre mas instruido de su tiempo.

JUAN DUPLAN DE CARPIN. Véase CARPIN.

JUAN DE PARÍS, sabio teólogo del siglo XIII y dominico. En la disputa que se suscitó entre Felipe el Hermoso y Bonifacio VIII tomó parte en favor del rey de Francia y contra el pontífice: poco tiempo después de esta controversia fué condenado por una comision de obispos, con motivo de algunas proposiciones mal sonantes que sentó sobre la Eucaristía, y se le prohibió el ejercicio de la predicacion y de la enseñanza. Falleció en 1304.

JUAN DE ARRAS, secretario del duque de Berry, compuso en 1387, por órden de Carlos V y para recreo de la duquesa de Bar, la novela de *Melusina*.

JUAN DE BRUJAS, cuyo verdadero nombre es JUAN VAN-EYCK, pintor flamenco, nació en Maaseyk cerca de Lieja, en 1430, y falleció en Brujas en 1450, donde habia fijado su residencia; fué considerado por algunos como el inventor de la pintura al óleo; otros le niegan esta invencion, y la atribuyen á un tal Teófilo, pintor del siglo X. Juan de Brujas trabajó casi siempre en compañía de su hermano Huberto Van-Eyck, de manera que es difícil apreciar debidamente su habilidad.

JUAN DE LEIDA, cuyo verdadero nombre es J. BOLKELSON, uno de los jefes de los anabaptistas, fué primeramente posadero en Leida. Seducido con las predicaciones de los anabaptistas, se unió á ellos en Munster (1533), echó al obispo de esta ciudad, Waldeck, se hizo proclamar rey, cometió todo género de escesos y estableció la poligamia, etc. Sostuvo por espacio de seis meses un sitio en Munster, cuya ciudad no pudo ser tomada sino por medio de una traicion; de suerte que habiendo caido en poder de Waldeck, fué condenado á morir en un patíbulo, después de haber sufrido con valor todo género de tormentos (1535).

JUAN DE CALCAR, pintor, nació en Calcar, en el ducado de Cléveris, y falleció en 1547; tuvo por modelo al Ticiano, y dibujó muchas de las figuras anatómicas de Vesal.

JUAN DE BOLONIA, escultor francés, nació en Douai el año de 1524 y murió en el de 1608; pasó á Roma desde muy jóven con el objeto de estudiar los antiguos maestros. Habiendo presentado á Miguel Ángel un modelo acabado con toda la perfeccion de que era capaz, este le hizo pedazos, diciéndole que era preciso aprender á bosquejar antes de acabar; Juan, movido con este consejo, redobló sus esfuerzos y llegó á ser uno de los mejores escultores de Italia. Fijó después su residencia en Bolonia, y construyó allí infinidad de estatuas.

JUAN DE MEUNG, JUAN SEGUNDO, JUAN DE AUTON ó **DE AUTHON**, etc. Véase MEUNG, SEGUNDO, AUTHON, etc.

JUAN DEL ÁGUILA, jefe de partidarios ingleses. Véase HAWKWOOD.

JUAN BART, célebre marino francés. Véase BART.

JUAN-PAUL, escritor aleman. Véase RICHTER.

JUAN BON SAN ANDRÉS. Véase SAN ANDRÉS.

JUAN DE CASTRO, virey de las Indias. Véase CASTRO.

JUAN FERNANDEZ, navegante. Véase FERNANDEZ.

JUAN (PEDRO), escultor español. Era natural de Tarragona, y fué uno de los mejores artistas de su época. Entre las obras que trabajó, debemos hacer especial mencion del retablo mayor que ejecutó para aquella catedral, cuya obra duró mas de diez años, y que no pudo concluir por fallecer en el año 1436.

JUAN ANTE PORTAM LATINAM (SAN), aquel amado discípulo y privilegiado apóstol que en compañía de su hermano habia dicho valerosamente que podia beber el cáliz del Señor, cumplió puntualmente la palabra cuando fué martirizado en Roma. A pesar de su ejemplar conducta, tuvo enemigos que atentaron contra su vida, haciéndole entrar en una tinaja llena de aceite hirviendo, que colocaron delante de la *Puerta Latina*; pero el Señor hizo que saliera ileso del atroz tormento, en que segun el órden natural hubiera perecido. Se celebra la fiesta de este santo el dia 6 de mayo.

JUAN DE ORTEGA (SAN), español, se hizo sacerdote, y después de repartir entre los pobres sus haciendas, se fué en peregrinacion á Jerusalen, donde permaneció un año, al cabo del cual regresó á España, retirándose á una montaña llamada Ortega. En ella hizo una ermita de San Nicolás, que habia prometido durante una tormenta en su viaje. Construyó tambien un hospital para los peregrinos, y tres puentes, el uno sobre el Ebro en Logroño, otro en Nájera, y el último junto á Santo Domingo de la Calzada. Fué hombre de mucha penitencia, y el Señor hizo por su intercesion varios milagros. Murió el dia 2 de junio de 1173.

JUAN FRANCISCO REGIS (SAN), nació en Foncubierta, obispado de Narbona, entró en la Compañía de Jesús en Bezieres, y después pasó á Tolosa, donde se dedicó al estudio de la sagrada teología. Por su observancia, fué llamado regla viva de san Ignacio, y en la hora de su muerte mereció ser acompañado de Jesús y María. Murió el 1º. de diciembre de 1640. Clemente XII le canonizó en 1737. Se le celebra el 24 de mayo.

JUAN y **PABLO**, santos y mártires. El respeto y veneracion con que la Iglesia ha mirado siempre á estos insignes y gloriosísimos hermanos, que dieron su vida en defensa de la fe, nos deben hacer formar un gran concepto de la alteza de su mérito y de la grandeza de su virtud. Sus nombres se ven estampados en el cánon de la misa, en las letanías de los santos, en los sacramentales y rituales mas antiguos. Además, la basílica dedicada en honor de dichos santos en Roma es una de las principales de la ciudad con título de cardenal. Se celebra la festividad de estos santos el dia 26 de junio.

JUAN Y SANTACILIA (DON JORGE), célebre marino español. Nació en Nobelda á 5 de enero de 1713, donde sus padres, don Bernardo Juan y doña Violante Santacilia, le dieron la mas esmerada educacion. A la edad de 12 años pasó á Malta, donde recibió la cruz de aquella órden y fué admitido en la lengua de Aragon. En 1729 volvió á España y entró en la compañía de guardias marinas de Cádiz, distinguiéndose tanto entre todos sus condiscípulos, que á los cuatro años de permanencia en el colegio le cupo la señalada honra de ser elegido con don Antonio de Ulloa para la importante comision de medir la magnitud y marcar la figura de la tierra, á fin de desvanecer las dudas que aun subsistian sobre aquellas graves cuestiones. Formaban esta espedicion, además de los dos indicados marinos, nombrados por el rey de España Felipe V, los académicos de la de ciencias de París, los señores Godin, Bouguer y la Condamine. Don Jorge Juan y don Antonio de Ulloa, con grado de tenientes de navío, salieron de Cádiz para Cartagena de Indias el 26 de mayo de 1735. Estuvieron en Portobello, Panamá, Guayaquil y Quito, donde en pocos años acabaron las medidas y observaciones con tanta inteligencia y exactitud, que escitaron justamente el asombro de los sabios franceses que iban en la espedicion. Por los años de 1746 volvió don Jorge Juan á Madrid, donde de órden del rey publicó con su compañero Ulloa las observaciones astronómicas que habian hecho, así como la historia de su viaje. Falleció este sabio marino en Madrid á 21 de junio de 1773 á los sesenta años de edad, y fué enterrado en el monasterio y parroquia de San Martin. En el dia se ignora dónde descansan sus restos, por haber sido destruido su sepulcro, como lo fueron otras preciosidades artísticas en tiempo de la invasion francesa.

JUAN DE JUANES, célebre pintor español; su verdadero nombre fué Vicente Juan Macip. Segun el padre maestro Fray Agustin de Arguez Jover, provincial que fué de los mercenarios calzados de Valencia, el motivo de esta variacion de apellido fué por parecerle que olia á empleo bajo (Macero), por lo que hizo apellido el segundo nombre que le pusieron en el bautismo y aun le latinizó, apellidándose Joannes. Con el tiempo se corrompió el apellido Joannes y le llamaron Juanes, que es el nombre con que le conocen la mayor parte de los biógrafos. Nació en la villa de Fuente la Higuera el año de 1524. Después de haber aprendido el dibujo pasó á Italia, lo cual se conoce por su estilo y colorido, aunque no es cierto que fuese discípulo de Rafael, pues este habia fallecido en 1520. A su regreso á España se estableció en Valencia, donde contrajo matrimonio con Gerónima Comes, de quien tuvo tres hijos, uno de ellos Juan Vicente. Siguió tan de cerca la escuela y el estilo de su padre, que han llegado á equivocarse los cuadros de estos dos pintores. Murió este famoso pintor en la villa de Bocairente el 21 de diciembre de 1579.

JUANA (SANTA). Véase JUANA DE FRANCIA.

JUANA DE CHANTAL (SANTA). Véase CHANTAL.

JUANA DE NAVARRA, reina de Fran-

cia, hija de Enrique I, rey de Navarra y conde de Champaña, se casó en 1284 con Felipe el Hermoso, rey de Francia, y conservó, aun cuando casada con este príncipe, la administracion particular de sus estados. Ella tambien espulsó de Navarra á los Aragoneses y Castellanos, y derrotó al ejército de Bar, que habia invadido su campamento (1297). Falleció en 1305.—Su nieta Juana II se casó con Felipe de Evreux, y reinó en Navarra desde el año de 1328 hasta el de 1350.

JUANA DE BORGOÑA, reina de Francia, hija de Othon IV, conde palatino de Borgoña, se casó con Felipe el Largo en 1307; fué, así como sus dos cuñadas Margarita y Blanca, condenada á prision por el crímen de adulterio, y murió el año de 1329. Se asegura que á esta princesa se debe la fundacion del colegio de Borgoña, en París.—Otra Juana de Borgoña se casó en 1313 con Felipe de Valois, la cual era hija de Roberto II de Borgoña y de Inés de Francia, última hija de san Luis: falleció el año de 1348, á los 55 de su edad.

JUANA DE FLANDES, mujer del conde de Montfort. Después de la cautividad de su marido, que disputaba el ducado de Bretaña á Carlos, conde de Blois, continuó valerosamente la guerra con el apoyo de los Ingleses, y tuvo que sostener dos sitios en Hennebon (1342 y 1345). Tuvo por enemiga á Juana de Penthievre, condesa de Blois, que sostenia al rey de Francia. Esta guerra fué conocida con el nombre de *Guerra de las dos Juanas.*

JUANA DE PENTHIEVRE, mujer del conde Carlos de Blois, hizo la guerra en Bretaña despues del cautiverio de su esposo, y obtuvo algunas victorias contra Juana de Flandes, condesa de Montfort. (Véase el artículo anterior.) Fué nieta del último duque de Bretaña, Juan III.

JUANA DE FRANCIA ó DE VALOIS, hija de Luis XI, nació en 1464; contrajo matrimonio en 1476 con Luis, duque de Orleans (después Luis XII), que no la amaba, acaso por su escesiva fealdad; cuando llegó á ser rey la repudió (1498). Esta virtuosa princesa se retiró á Brujas, donde fundó la órden de las Anunciadas (1501), y falleció allí mismo el año de 1504. Se la considera como santa, y se la festeja el dia 4 de febrero.

JUANA DE ALBRET, madre de Enrique IV, hija y heredera de Enrique de Albret, rey de la Baja Navarra y del Bearne, se casó en 1548 con Antonio de Borbon, duque de Vendome; en el año de 1553 dió á luz al célebre Enrique IV, y en 1555 sucedió con su marido á su padre Enrique Albret, quedando después dueña absoluta de sus estados hereditarios en 1563 por muerte del duque de Vendome. Gobernólos con juicio y firmeza, pero en 1567 introdujo en ellos el calvinismo, y sedujo á su hijo para que hiciera la defensa de esta nueva doctrina. Habiendo ido á la corte de Francia con pretesto del casamiento de su hijo con Margarita de Valois, hermana de Carlos IX, falleció en ella en 1572, habiendo llegado á sospecharse que murió envenenada. Esta princesa, dotada de una alma fuerte y de un talento no comun, educó á su hijo con gran cuidado y esmero, y le preparó al brillante papel que mas adelante representó en Europa.

JUANA, condesa de Henao, 1206-1244. Véase HENAO (JUANA, CONDESA DE).

JUANA HENRIQUEZ, reina de Navarra y de Aragon, hija de don Federico Enriquez, almirante de Castilla, casó en 1444 con Juan II, rey de Navarra y después de Aragon, viudo entonces de Blanca, hija de Carlos III, á quien llamaron el *segundo Salomon*, y que era la heredera propia del reino de Navarra. De este primer matrimonio habia tenido Juan II á Carlos, príncipe de Viana, el cual llevaba muy á mal que Juana Henriquez tomara parte en el gobierno del Estado, que le pertenecia por muerte de su madre Blanca. Bien pronto estallaron las disensiones entre una y otro; formáronse dos facciones, y se encendió la guerra. Los Catalanes, que amaban al príncipe de Viana, se sublevaron contra la reina y la sitiaron en Gerona, donde fué socorrida por el conde de Foix en 1463. Dos años antes el príncipe Carlos murió, segun dicen, envenenado por doña Juana. Esta princesa combatió tambien en 1467 contra Juan, duque de Lorena, que disputaba la Cataluña á su esposo, y todos aseguran que en aquella guerra desplegó tanta actividad y firmeza y mostró tanta habilidad, que causaba la admiracion hasta de sus enemigos. Estaba sitiando á Rosas en 1468, cuando falleció. — Juana Enriquez fué madre de don Fernando de Aragon, después tan célebre bajo el nombre de Fernando el Católico.

JUANA LA LOCA, reina de Castilla, era hija de don Fernando el Católico y de doña Isabel, y casó en 28 de octubre de 1496 con Felipe, archiduque de Austria, al cual siguió en su viaje á Bruselas, donde dió á luz á Carlos V, y contrajo una especie de locura que le hacia cometer mil estravagancias. Algunos han atribuido el principal objeto de su demencia á su marido, á quien amaba con estraordinaria pasion, y de quien parece no era muy bien correspondida, pues con la mayor frecuencia y bajo los mas frívolos pretestos solia ausentarse poniendo los mares por medio. Regresó doña Juana á España con el archiduque en 1502, llamada por la reina, su madre, que queria cederle la corona, é hizo reconocer sus derechos y los de su esposo por las Cortes de Aragon y de Castilla. Permaneció algun tiempo con su madre, y entonces dió á luz á Fernando; mas no pudiendo vivir separada de Felipe, que se hallaba en los Países Bajos, volvió á Bruselas, y ocurriendo á poco tiempo la muerte de la reina doña Isabel, se embarcó de nuevo con su esposo con direccion á España, á donde llegó en 1506, después de haber sido detenida mas de tres meses en Inglaterra. Tomó Felipe las riendas del gobierno bajo pretesto de la incapacidad de doña Juana, queriendo ocupar el trono esclusivamente hasta que fuese mayor de edad su hijo Carlos; pero los Castellanos se opusieron á sus designios, reconociéndola por soberana en las Cortes de Valladolid, y á su hijo por heredero de Castilla y de Leon. Acaeció á poco tiempo la muerte de Felipe, arrebatado en la flor de su edad, y con esta pérdida acabó tambien de perder el uso de la razon doña Juana, que entregada enteramente á la memoria de su marido, cuyo cadáver llevaba consigo á todas partes, incapaz de gobernar, y renunciando en fin al deseo de reinar, se retiró á Tordesillas, donde vivió cerca de cuarenta años, y falleció en 13 de abril de 1555, á los 73 años de su edad.

JUANA, reina de Leon y de Castilla, segunda esposa de don Fernando III, el Santo. Era hija de Simon, conde de Dammartin, y de María, condesa de Ponthieu, y biznieta del rey de Francia Luis VII. Se habia tratado de casarla con el rey de Inglaterra Enrique III, y aun estaban concluidas las negociaciones: mas no pudo efectuarse la boda por haberse descubierto que ligaban á los sontrayentes vínculos de parentesco. En 1235 murió doña Beatriz de Suecia, primera esposa de san Fernando, y pasado algun tiempo, la madre de este príncipe, doña Berenguela, le exhortó á casarse segunda vez, y recayó la eleccion en la princesa Juana, verificándose su matrimonio en Burgos, el año 1237. Moralea y el arzobispo de Toledo don Rodrigo hacen grandes elogios de la hermosura, la amabilidad, modestia, virtudes y talentos de esta reina, á quien amaron estraordinariamente doña Berenguela, don Fernando y todos los Castellanos. Tuvo tres hijos, don Fernando y don Luis, que fallecieron antes que ella, y doña Leonor, que casó con Eduardo, príncipe de Gales, y heredó después sus estados. Acompañó al santo rey, su esposo, en todas sus conquistas, y fué la primera reina católica que ocupó el trono de Sevilla desde la invasion de los moriscos, pues se halló en aquella ciudad el 23 de noviembre de 1248. Tres años después, en 31 de mayo de 1252, murió san Fernando y ascendió al solio de Castilla su hijo don Alfonso, habido en la primera mujer; sin embargo, este monarca la respetó y honró muchísimo, dándole en 1253 un heredamiento que formaba un estado considerable en aquella época. Por el año de 1255 doña Juana pasó á su condado de Ponthieu, en Francia, acompañada de su hijo mayor don Fernando y de varios señores y damas castellanas. Después casó en segundas nupcias con Juan de Nesle, señor de Falni, de quien tuvo un hijo llamado Juan de Ponthieu, segun unos, ó Juan de Nesle, segun otros. — La hermosa doña Juana falleció en 16 de marzo de 1278.

JUANA MANUEL, reina de Castilla y de Leon, hija del infante don Juan Manuel y de doña Blanca de La-Cerda y Lara, y biznieta del santo rey don Fernando, nació en 1333 y casó con don Enrique, conde de Trastamara, hijo de doña Leonor de Guzman, que después reinó con el nombre de Enrique II. Esta princesa huyó á Asturias con su esposo, cuando las persecuciones del rey don Pedro el Cruel; acompañó á la reina doña María en 1354 en la gran junta celebrada en la ciudad de Toro; y finalmente sufrió una rigurosa prision por órden del mismo rey, de la cual le libró don Pedro Carrillo, conduciéndola á Aragon donde la recibió el conde su esposo. Empezó la guerra entre los dos hermanos y doña Juana á intitularse reina en 1366, en Burgos. Después tuvo que retirarse á Francia con sus hijos, de donde volvió poco antes que el rey don Pedro muriese á manos de don Enrique en el campo de Montiel (23 de marzo de 1369). Reconocidos el conde de Trastamara y su esposa por soberanos de Castilla y de Leon, doña Juana casó convenientemente á sus hijos en 1375 y prosiguió disfrutando pacíficamente de la corona hasta fines de mayo de 1379 en que don Enrique falleció; y pasó el cetro á manos de su hijo don Juan. No sobrevivió mucho al rey, pues murió en Salamanca el 27 de mayo de 1381, siendo trasladado su cuerpo á la capilla de los

Reyes nuevos de Toledo en que se ve su sepulcro. Esta reina fué muy alabada por su devocion y sobre todo por su gran caridad, que le valió el sobrenombre de *Madre de los pobres*. Segun el epitafio de su sepulcro, *en vida y muerte no dejó el hábito de santa Clara;* pero el maestro Florez prueba con buenas razones que solo debió usar aquel hábito después de la muerte de don Enrique.

JUANA DE CASTRO, esposa ilegítima del rey de Castilla don Pedro el Cruel, era hija de don Pedro de Castro, caballero muy distinguido en Galicia, y quedó viuda siendo muy jóven de don Diego de Haro, señor de Vizcaya. El rey don Pedro se enamoró de su estraordinaria belleza, y la pretendió con el título de esposa; es de advertir que vivian la reina doña Blanca de Borbon y doña María de Padilla, con quienes estaba asimismo casado, segun su propia declaracion. Como esto era notorio, doña Juana rechazó las proposiciones del monarca, por mas que le halagase la idea de ser reina; sin embargo, don Pedro halló medio de engañar á esta señora.—En efecto, el obispo de Salamanca los casó en Cuellar el año de 1354. El rey don Pedro se burló completamente de doña Juana de Castro, así como lo habia hecho antes con doña Teresa de Ayala; un solo dia vivió con ella y luego la abandonó, sin que volviese á verla mas. No tardó mucho en quitar á don Enrique Enriquez, tio político de la presunta novia doña Juana, el alcázar de Jaen y el castillo de Castrojeriz, que le habia dado en rehenes de su buena fe al contraer el pretendido vínculo: pero dió á doña Juana la villa de Dueñas, donde vivió largo tiempo intitulándose reina. Esta señora quedó embarazada de un hijo, que después se llamó don Juan, y á quien el rey, no solo reconoció en su testamento, sino que le llamó á la herencia de los reinos, para en el caso de fallecer sin sucesion las tres infantas, hijas de doña María Padilla. Este don Juan fué el tronco del apellido de Castilla. Hácia el fin de sus dias, doña Juana se retiró á su país natal, donde falleció en 21 de agosto de 1374, siendo sepultada en la santa iglesia de Santiago.

JUANA DE PORTUGAL, reina de Castilla y de Leon, era hija de Eduardo de Portugal y de Leonor de Aragon, y nació á fines de marzo de 1439. El rey de Castilla don Enrique IV se divorció de su primera esposa doña Blanca de Navarra en 1453, y ansioso de lograr sucesion, contrató nuevo matrimonio con doña Juana, famosa ya por su hermosura. A principios de 1455, se celebraron los desposorios en medio de magníficas fiestas y regocijos. Los grandes del reino se esmeraron tanto en este punto, que hasta los prelados eclesiásticos quisieron festejar á los reales esposos, y fué muy célebre por cierto el agasajo del arzobispo de Sevilla, que después de dar en Madrid á la reina y sus damas una cena espléndida, hizo servir como último plato dos bandejas de anillos de oro y piedras preciosas, para que cada cual de ellas eligiese los que mas fuesen de su agrado. A poco tiempo de celebrarse las bodas, se apasionó el rey de una de las señoras de la corte, llamada doña Guiomar, muy bella, pero tan altiva, que llegó hasta mostrarse desatenta contra su soberana, por cuyo motivo fué desterrada. En el año 1462, dió á luz la reina á la princesa doña Juana, que después se conocia por *Juana la Beltraneja*, en razon á la impotencia que achacaban al rey, y la intimidad que se notaba entre doña Juana y don Beltran de la Cueva. El nacimiento de esta infanta, que fué jurada heredera del trono, produjo guerras civiles que sostuvo con empeño don Alfonso, hermano de don Enrique. En medio de aquellas turbulencias, doña Juana de Portugal fué presa y encerrada por el arzobispo de Sevilla en el castillo de Alaejos, de donde pudo fugarse después de la muerte del infante don Alfonso. Al celebrarse los desposorios de la princesa doña Juana con el duque de Guiena, hubo de pasar la reina, así como su esposo, por la humillacion de jurar en manos del cardenal Albi, que no era hija de don Beltran de la Cueva; esto sin embargo, fué censurada por muchos escritores como deshonesta, si bien en épocas de guerra civil, semejantes acusaciones no deben merecer un gran crédito. Don Enrique IV murió en 1474, y doña Juana solo le sobrevivió algunos meses, retirándose á vivir durante su viudez á una habitacion contigua á la que entonces era iglesia de San Francisco en Madrid, donde falleció en 13 de junio de 1475. Su cuerpo fué depositado en un magnífico sepulcro en la misma iglesia.

JUANA I, reina de Nápoles, sucedió en 1343 á Roberto II, su abuelo; se casó con Andrés de Hungría, su primo; dos años después pereció este príncipe asesinado, y Juana dió entonces su mano á Luis de Tarento, su amante, autor del asesinato. Atacada en 1347 por Luis, rey de Hungría, hermano y vengador de Andrés, huyó á la Provenza que parece le pertenecia; no pudo volver á sus estados de Italia, sino cuando el papa la declaró inocente del asesinato de su primer esposo. Después de la muerte de Luis de Tarento (1362), se casó con Jaime III, rey de Mallorca. Como nunca llegó á tener hijos, nombró heredero á Carlos de Duras su primo; mas este, al ver frustrada su sucesion por un nuevo enlace que aquella contrajo, se unió á sus enemigos para hacerle la guerra, y habiendo conseguido apoderarse de su persona, mandó matarla (1383), cuando contaba 67 años de edad. La administracion de Juana en sus estados fué la mas deplorable que se conoció; sin embargo, tuvo una corte brillante y voluptuosa, y llamó á su lado á los principales literatos, entre los cuales se cuenta á Bocacio. Esta princesa estaba dotada de una singular hermosura; pero fué muy dada á los placeres sensuales.

JUANA II, reina de Nápoles, hija de Carlos de Duras, sucedió á Ladislao, su hermano, en 1414; entregóse á todo género de placeres, y colmó de honores á Alopo y otros muchos de sus favoritos. Habiéndose casado luego con Jacobo, conde de la Marca, este mandó decapitar á Alopo, y á todos los cómplices de los desórdenes de la reina, y encerró en una prision á la misma princesa; pero sus súbditos la libertaron en el año de 1416; habiendo sido prisionero su marido á su vez, se huyó á Francia (1419). Entonces Juana tuvo un nuevo favorito, Caraccioli, al cual ella misma condenó á muerte dos años después. Con el objeto de tener un protector, nombró por heredero de sus estados á Alfonso V de Aragon; mas este no tuvo la suficiente paciencia para esperar la herencia de Juana, y tomó las armas contra ella. La reina entonces puso en su lugar á Luis de Anjou, que murió en 1434, después de Renato, su hermano. Juana falleció al año siguiente de este acontecimiento, y habiendo quedado indecisa la sucesion, pasó últimamente á Alfonso de Aragon.

JUANA DE ARC ó **ARCO,** apellidada *la Doncella de Orleans*, célebre heroína, nació en 1410 en Domremy, cerca de Vaucouleurs en Lorena, de un aldeano llamado Jacobo de Arc; fué pastora hasta la edad de 18 años. En esta época de su vida, conmovida Juana de las desgracias de la Francia á la cual desolaban las facciones interiores, y los ejércitos ingleses acababan de conquistar, preocupada tambien con ciertas visiones sobrenaturales que le impusieron la mision de salvar á su patria, se separó del lado de su padre y hermanos, y arrostrando infinidad de peligros se presentó á Carlos VII en Turena y participó al monarca su intento; el rey en un principio le confió el mando de un reducido número de soldados, y habiendo marchado con ellos á donde estaba el mayor peligro, rechazó á un numeroso ejército inglés que por espacio de ocho dias estuvo sitiando la ciudad de Orleans (8 de mayo de 1429). Habiendo obtenido de este modo la confianza del ejército y escitado su entusiasmo, condujo á Carlos á Reims atravesando muchos países ocupados por los enemigos, tomó varias plazas durante su tránsito, venció á Talbot en la batalla de Patay, y por último contribuyó á que su rey fuera reconocido por todas partes. Entonces se quiso retirar, diciendo que su mision se habia cumplido; mas á pesar de su resistencia fué detenida en vista de los ruegos del rey; pero el 24 de mayo los Ingleses la hicieron prisionera, y encarnizados contra ella la entregaron como hechicera á un tribunal inicuo que presidia Cauchon, obispo de Beauvais, favorito del rey de Inglaterra Enrique V, y fué sentenciada á ser quemada viva en Ruan (30 de mayo de 1431). Juana no fué menos célebre por sus virtudes y por su piedad, que lo habia sido por su valor. Después de su muerte fué ennoblecida su familia, y la aldea donde nació exenta de toda gabela y tributo. Orleans, á quien Juana habia libertado milagrosamente, instituyó en honor suyo una solemne procesion. Juana de Arc ha prestado asunto á muchos escritores; pero el mas completo de todos es la *Historia de Juana de Arc, etc.*, por M. Lebrun, París, 1817, 4 vol. en 8º. Juana tambien ha suministrado á Schiller y á Soumet asunto para buenas tragedias. Casimiro Delavigne ha hecho de ella un elogio muy interesante; los ingleses Southey y Ozaneaux han compuesto dos buenos poemas de esta heroína. Voltaire empleó su talento festivo haciendo sobre el mismo asunto un poema burlesco é inmoral, ultrajando así la memoria de esta mujer heróica.

JUANA HACHETTE. Véase HACHETTE.

JUANA (LA PAPISA). Algunos cronistas han pretendido que después del papa Leon IV (855), y antes del advenimiento de Benito III, la silla pontificia habia sido ocupada por espacio de dos años por una mujer que se llamaba Juana, natural de Maguncia, que habiendo adquirido grandes conocimientos, recibió las órdenes sagradas bajo el nombre de Juan de Inglaterra; tuvo gran destreza en ocultar su